

Italianos revisan tratamiento de la basura

GENERAL PICO (Agencia) – Los empresarios italianos Antonio Bertolotto y Enrico Gotti, directivos de la empresa Marco Polo, dedicada a la producción de energía eléctrica a partir del gas metano generado en el reciclaje de basura, llegaron ayer a esta ciudad y fueron recibidos por el intendente municipal Luis Alberto Campo. En General Pico, Bertolotto y Gotti se proponen conocer el tipo de tratamiento que se le da a los residuos.

Los empresarios italianos arribaron junto al ingeniero argentino Mario Kessler. "Han sido invitados a conocernos", dijo Campo. "La idea es que le vamos a contar lo que estamos haciendo y a lo mejor, si se puede y en algún momento y a largo plazo, pensar si se puede tener alguna tecnología como tiene Italia", se esperanzó Campo.

"Nosotros sabemos que estamos muy lejos -consideró-, por la cantidad de toneladas de basura que producimos y por la inversión que representa, pero también tenemos a favor que somos los únicos municipios en la Argentina a los que el BID les financia un proyecto, a través del Coproba, de 360.000 euros, para el que ya preclasificaron nueve empresas".

El intendente recordó incluso que para junio del año que viene ya debería conocerse la empresa que va a ser adjudicataria de la licitación, generada tras un proceso de casi 5 años de trabajo del Coproba.

A su turno, Antonio Bertolotto dejó claro que el destino de la basura "no está solucionado en ninguna parte del mundo".

"En Milán, como en otras 40 ciudades italianas, hemos desarrollado una planta donde la basura va a un relleno sanitario",



Antonio Bertolotto y Enrico Gotti, empresarios italianos.

sostuvo. "Todo lo putrecible, en mas o menos 30 años se mineraliza y produce bio-gas. Nosotros captamos el bio-gas, lo limpiamos porque es muy sucio y lo transformamos en energía eléctrica. Le vendemos la energía al estado italiano, porque hay una ley en Italia que favorece la venta de este tipo de energía por sobre la venta de energía producida por materiales fósiles".

Bertolotto destacó que el sistema se basa en cinco puntos. "El primer punto -dijo-, es el ahorro por no tener que construir una central atómica. El segundo es el ahorro de no comprar petróleo ni otros combustibles. El tercero es el ahorro en la salud humana. El cuarto es que no hay costo para recuperar el terreno de la central atómica

(una central atómica cuesta mucho fabricarla, pero cuesta diez veces más sanear el espacio) y el quinto es el ahorro que implica para Italia no comprarle energía eléctrica a Francia".

Bertolotto reconoció que la producción de energía a través del reciclado de la basura es un 35 a 40 por ciento más cara, pero obviamente se justifica frente a las ventajas ambientales.

Detalló que el kw se paga a razón de 20 centavos de euro, es decir, unos 70 centavos argentinos y puntualizó que montar una planta similar a la que ellos dirigen, requiere alrededor de "un millón de euros por cada megawatts instalado", y al mismo tiempo "500.000 toneladas de basura acumuladas, para justificar una planta de este tipo".